

Es interesante el análisis de los silencios de Dios, de su distancia, de su aparente ausencia. Es en el momento en el que el protagonismo irreflexivo humano toma cuerpo, cuando, ante actitudes negativas, Dios se retira y deja que los acontecimientos sigan su curso.

Estamos ante una obra equilibrada, rigurosa y que responde a una necesidad en el ámbito de la literatura en lengua castellana. Su publicación era obligada para tener una obra íntegra sobre el libro de los Jueces y para concluir la labor iniciada hace años.

A término de la lectura de esta obra, hemos echado de menos un capítulo en el que se recogieran las conclusiones literario-teológicas a las que el autor llega después del estudio completo del libro de los Jueces y que por tanto diera unidad a los dos tomos.—CARME YEBRA SFB.

TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

MOLINA, D. M., *La vera sposa de Christo. La primera Ecclesiología de la Compañía de Jesús. Los tratados ecclesiológicos de los jesuitas anteriores a Belarmino (1540-1586)* (Biblioteca Teológica Granadina 34, Granada 2003), 275p., ISBN 84-92163-26-7.

El largo título de este libro, declarando y delimitando de forma muy precisa el alcance de su objeto de estudio, denota que estamos ante una tesis doctoral. Es la investigación valiosa y oportuna de Diego M. Molina, S.J., profesor de Ecclesiología en la Facultad de Teología de Granada, realizada en Sankt Georgen (Frankfurt) bajo la supervisión de H. J. Sieben, M. Kehl y Kl. Schatz. Se trata, dicho brevemente, de un análisis y exposición de la producción ecclesiológica de los «primeros jesuitas»; entiéndase «primeros jesuitas» no en el sentido de los primeros compañeros de Ignacio de Loyola, tal y como reza en el título homónimo del excelente libro de J. O'Malley, sino en el sentido más amplio de los jesuitas que hacen teología de la Iglesia en el periodo comprendido entre 1540, fecha de la fundación de la Orden, y 1586, año en que comenzó la publicación de las *Controversias* de Belarmino.

Quien esté familiarizado con el texto de los Ejercicios espirituales de S. Ignacio reconocerá, inmediatamente, en el título principal del libro, *La vera sposa de Christo*, destellos de las famosas reglas para sentir con la Iglesia. Concretamente, de la primera y de la no menos famosa regla decimotercera, en la que se expresa sumariamente lo más medular de la mística y espiritualidad eclesial del Santo de Loyola: «creyendo que entre Cristo nuestro Señor, esposo, y la Iglesia su esposa, es el mismo espíritu que nos gobierna y rige para la salud de nuestras almas, porque por el mismo Espíritu y Señor nuestro, que dio los diez mandamientos, es regida y gobernada nuestra santa madre Iglesia» (EE 365). El estudio de D. Molina, dividido en

tres partes, comienza con un análisis de los presupuestos espirituales de la eclesiología de inspiración ignaciana, atendiendo al proceso fundacional de la Compañía de Jesús que servirá de contexto histórico. El segundo capítulo de esta primera parte establece y explicita «la opción por el papa» como el hilo conductor de esta eclesiología, opción que se ve revalidada en la actuación de los teólogos enviados al concilio de Trento.

La segunda parte, subdividida en dos capítulos, examina sucesivamente la plasmación de la opción por el papa en los tratados eclesiológicos de los primeros jesuitas y sus planteamientos generales. Los dos capítulos correspondientes, el cuarto y el quinto del libro, constituyen el cuerpo principal de esta tesis que persigue este doble objetivo: por un lado, presentar el pensamiento eclesiológico de unos autores que han sido relegados al olvido, llenando el vacío que existe entre los autores dominicos de la escuela de Salamanca y la gran obra de Belarmino, y por otro, reconstruir las líneas de fondo de la que se puede denominar «eclesiología jesuítica». Molina ha hecho una delicada selección de autores entre los muchos posibles. Ha concentrado sus esfuerzos en aquellos que son más significativos de cara a su objetivo. Estos son: Francisco de Toledo, Jerónimo Torres, Juan Maldonado, Alfonso Salmerón, Francisco Suárez, Luis de Molina y Gregorio de Valencia. No obstante, también ha tenido en cuenta a otros jesuitas de gran ascendiente como Canisio, Láinez, o Nadal. En la disputa con la Reforma, en tensión con las corrientes episcopalistas u otras fuerzas centrífugas, estos autores han concretado —a veces, endurecido— esa opción por el Papa. El autor, con un minucioso y cuidado estudio de las fuentes, ha ido dando respuesta a las grandes cuestiones: ¿utilizan un método teológico unitario?, ¿cuál es la génesis de la idea de Iglesia que representan?, ¿es una teología de la Iglesia en algún modo original, o se trata de sistemas eclécticos?, ¿cómo situar a estos autores en el mundo eclesiológico del siglo xvi?

Esta última cuestión se afronta en la parte tercera del libro, desgranada a su vez en estos tres interrogantes: ¿cuáles son las fuentes que utilizan?, ¿qué lugar ocupan en el panorama teológico del siglo xvi?, ¿cuál fue su suerte posterior, sobre todo a la vista de su recepción o modificación por parte de Roberto Belarmino, el gran maestro del género? Esta pregunta por las perspectivas de futuro es de sumo interés, dado que las *Controversias* del cardenal jesuita han marcado la pauta de la eclesiología católica hasta las vísperas del Concilio Vaticano II. Los primeros jesuitas nos han legado una eclesiología estructurada en torno a la Iglesia (notas, definición, visibilidad), al papado y a los concilios. De este modo, el estudio de Molina, sobre la eclesiología de la primera Compañía de Jesús, ha hecho una importante aportación al estudio de la historia de las ideas eclesiológicas y del desarrollo del tratado *De ecclesia*.

Antes de terminar quisiera hacer dos observaciones críticas. La primera tiene que ver con el hecho de ser una tesis que se ha elaborado en Alemania, de modo que pervive la versión alemana de algunas obras citadas, cuando existen igualmente traducciones al castellano. Así ocurre, por ejemplo, para la obra de Kl. Schatz sobre el primado o la de O'Malley sobre los primeros jesuitas. Por otro lado, debiera constar en algún lugar de la introducción la fecha de redacción final del trabajo y de defensa de tesis, dado que ha pasado un cierto tiempo hasta la fecha de su publicación como libro (2003) y queda al descubierto un flanco bibliográfico muy importante. Me refiero, en

particular, al estudio de Th. Dietrich, *Die Theologie der Kirche bei Robert Bellarmin (1542-1621)*, Paderborn 1999, que anula en buena medida el juicio de U. Horst (de 1978), en el sentido de que «no existe ninguna presentación satisfactoria de la ecle-siología de Belarmino» (citado en p.218, nota 8). Esta investigación, aunque no modifi-cara sustancialmente la elaboración del capítulo 8 («Belarmino y su relación con los autores estudiados»), aporta sin duda nuevos puntos de vista y de análisis. Otro tanto vale para nuevos estudios sobre Ignacio de Loyola y su visión de Iglesia, como el del historiador protestante G. Maron, *Ignatius von Loyola. Mystik – Theologie – Kirche*, Göttingen 2001. De todos modos, estas notas críticas no empañan el gran valor cien-tífico de este libro.—S. MADRIGAL.

VILLAR, J. R. (ed.), *Communio et sacramentum. En el 70 cumpleaños del Prof. Dr. Pedro Rodríguez* (Servicio de Publicaciones de la Universi-dad de Navarra. Pamplona 2003), 911p., ISBN 84-8081-011-4.

VILLAR, J. R. (dir.), *Iglesia, ministerio episcopal y ministerio petrino* (Edi-ciones Rialp, S.A., Madrid 2004), 333p., ISBN 84-321-3480-5.

La presentación de estos dos libros, aparentemente diversos por su título y por su amplitud, puede hacerse al mismo tiempo, en razón de su origen y génesis. El primero sería, por así decirlo, libro nodriza a partir del cual se ha engendrado el segundo. El primero fue objeto de pública presentación el 10 de junio de 2003 en el marco de un acto académico de homenaje al Prof. Pedro Rodríguez en su setenta cumpleaños. Este libro contiene 42 contribuciones de colegas, amigos y discípulos, que giran en torno a los cuatro ámbitos principales en los que ha trabajado el Prof. Rodríguez: teología e historia, la Iglesia y su misterio, el ministerio eclesialístico y la cuestión ecuménica. Las más de 900 páginas de *Communio et sacramentum*, que hacen de este libro un precioso instrumento para tomar el pulso a la reflexión teológica contemporánea, lo convierten, empero, en una obra un tanto inaccesible para muchos, dada su extraor-dinaria extensión y variedad de temas.

Estas circunstancias movieron a su editor, J. R. Villar, a ofrecer un nuevo libro, más breve, de contenido netamente eclesiológico. Este segundo libro consta de 16 capítulos. El criterio de selección empleado está indicado en los tres ámbitos reseña-dos en su título: el misterio de la Iglesia, el ministerio episcopal y el ministerio petri-no. En él se ha introducido un trabajo del propio P. Rodríguez, como capítulo 15 que redondea esta temática postrera: «Naturaleza y finalidad del primado del Papa: el Vati-cano I a la luz del Vaticano II». Esta aportación tuvo su origen en uno de los congre-sos celebrados a raíz de la publicación de la encíclica papal *Ut unum sint*.

Son autores de los capítulos un buen puñado de cardenales y obispos, de teólogos católicos, ortodoxos y luteranos, de profesores de distintas facultades teológicas de España, de Italia, de EEUU, y de Alemania, junto con una nutrida representación de los colegas de la Universidad de Navarra, cuyos inicios están asociados al nombre de Pedro Rodríguez. El editor ha dado un énfasis especial a un capítulo que aparece en